

Señor D. D. Rufino de Elías

Campana - 3 av. Sept^{bre} 1865

Mi estimado amigo

Mucho me ha recordado nuestra conversacion, en su despacho, antes de salir hacia de Beto. Con gusto he reconocido el acuerdo con el que ha sostenido el esta Fronte no puede dividirse en dos departamentos, como tambien en la eleccion del Gefe. de ambos. Siempre es difícil jugar de lo que pasa a gran distancia, esa dificultad es aqui mayor para V. y en otra parte por el tener los informes que pueden procurarse, son cuantos menos, apreciados, si no del todo falsos, en pro o en contra, y por consiguiente, la verdad se les presenta siempre, en dominio y careta. Y ha sabido descubrir acordando al Cor^{te} Maestros, la importancia del tiempo, y no ha mostrado esta hoy, por las dificultades, que le han levantado, los que aqui debian ayudarlos o secundarlos, contribuyendo mucho a ello la division de la Front^a. Hoy le mande un Gefe, y el Segundo que V. le han

enviado, lo ayudará con toda su voluntad
marchará con él, en la mas perfecta
armonia, sin sujetarse a violencia alguna
y llenando en todo su deber, como mi-
litar y hombre honrado. Creo que con
esto le doy a V una buena noticia, y
una esperanza de q los asuntos de la
Frontera, marcharán mejor q antes, si es
q las dificultades, no surgen a hora de
otra parte. Si el Gob^{no} entregase a la
bucha del Paraguanay, no se olvida de
nosotros y nos avance, como parece.
En tal caso, es deber mio llamar su
atención particularmente, y recordarle
q esto es una gran puerta, que si no
se guarda bien, puede dar salida
a una gran parte de las riquezas
de nro pais; y con tal pérdida su-
firie mucho el crédito del Gob^{no},
y decaeria completam^{te} el buen
espíritu q hoy anima a los hom-
bres a la Campaña. Recuerde
cada vez q nuestra frontera ha retro-
cedido, cuan grandes han sido las
dificultades, a q se le vista acedia-
do el Gob^{no}, y cuantos sacrificios

a sangre y dinero, ha costado, recuperar el terreno perdido.

La guerra a la Frontera no es para el País, de menor interés q la de el Paraguay. No pretendo ocupar el Caudilles, pero si q NV no olviden que tenemos al frente un enemigo aislado, y q para vencerlo necesitamos elementos.

Si V viese los soldados de esta Division, tiritara V a frio. No tienen camisa, pero asi como suena, Los mas aviados, llevan sobre la piel los vestigios de sus fronteros. Al poner el fusil al hombro, todos los brazos aparecen desnudos; y a cualquier movimiento, el resaca del cuerpo. Agregue a esto, el rigor de la temperatura muy superior al de B.A. y estoy seguro de q esta circunstancia lo ha de commover. Los gauchos sufren todo esto, pero no lo sufre la naturaleza del hombre. El Hospital esta siempre lleno de enfermos, y por complemento, no hay medicos q los asista, pues el q te

no por tal, no es ni botarín.

No es justo tratar así a estos hom-
bres, mientras están prestando al
País servicios de importancia, y
arrostrando penurias y sacrificios
y el diablo envuelve en un se-
cto impenetrable.

El armamento de caballería, es
bueno, pero poco. El de infantería
no puede ser peor. Los mejores fu-
ciles, son chis pero, y por el coste
con el los se trajeron a Pávan, los
inmortales Cordovers de Dergin
Dems y lesen el caso de hacer uso de
ellos, por el la mayor parte, no
sufren seis tiros, y ni hay aquí
como comprarlos, ni admiten
compratura, por lo gastada y
mal de la Majestad. Los calibres
son varios, desde doce a diez y seis adon-
des: esa bala en un cañon de
mayor calibre, no tiene fuerza
ni dirección. Comienzo en el yendo
es un ruin enemigo, pero tal como
estamos armados, no hay mucha
diferencia, entre ellos, y nosotros.

Si ahora V. me pregunta de que me
quipo, y en el me fundo para tomar el

abandono del 10^{no}, voy a decirselo. Tras los artículos de guerra de que carecemos, o existen inútiles, están precisos. Han tiempo, y no tenemos ya esperanza de verlos llegar. Al salir de B.A. dije en el Ministerio mis providencias p^a el Batallón 11 de Línea. Ya tengo 40 hombres: no tengo una camisa para darles, ni un fusil, ni cosa parecida. Como creo q^e es preciso, voyen todos en el carrero; los reitero ahora; uno por concepto del Coronel Maebach con una nota en que expreso la necesidad q^e hay de q^e sean providos, y la economía q^e el 10^{no} para proveerlos: impongase de ello. Lo perteneciente al Batallón, se los adjunto. Y para de ellos lo que le parezca.

Si mi correspondencia le interesa, le escribiré mas detenidamente sobre otros puntos de no menor importancia y trataré de ser bastante claro a fin de q^e V pueda juzgar con acierto y contribuir a que se haga algo mas q^e proyectos mejores. Y me

lo dirá. antes q yo le escriba de
nuevo, pues tengo cosas por impor-
tante. Entre tanto acepto las reser-
vaciones de amistad de

Los afms. servicios
Alvaro Barros